Vivir en la voluntad de Dios

I. El significado de la voluntad de Dios (Mt. 6:10)

A. La voluntad de Dios está expresamente declarada en las Escrituras.

1. Dios quiere que todas las personas sean salvas y lleguen a un conocimiento completo de la verdad (1 Ti. 2:3-4; Jn. 6:40)
2. La voluntad de Dios es nuestra santificación (1 Ts. 4:3)
3. Gozo en el Señor, oración y acción de gracias (1 Ts. 5:16-18)
4. El propósito de Dios: El quiere edificar Su iglesia (Mt. 16:18; Ef. 1:9-12; 3:10-11)
5. Toda búsqueda personal de Su voluntad recibe una orientación a través de ella (Ef. 5:17)

B. Jesús fue la única persona que hizo plenamente la voluntad de Dios (He. 10:7, 9)

1. El hombre caído es incapaz
2. Dios no quiere ni holocaustos ni ofrendas por el pecado (Sal. 40:7-9)
3. El Señor buscó la voluntad de Dios hasta la muerte en la cruz (Mt. 26:42)
4. Siempre hizo lo que le agrada a Dios (Jn. 5:30; Jn. 6:38)

C. Quiere darnos Su voluntad

1. El camino de la cruz (Mr. 8:34)
2. Participación en la muerte y resurrección (2 Ti. 2:11; Ro. 6:4-10)
3. Mirar a Dios, a Su propósito, a Su obra con nosotros

D. El busca hoy a personas

1. Aquellos que estan por Su voluntad (Col. 4:12)
2. Aquellos que hacen Su voluntad voluntariamente (Jn. 7:17)
3. Aquellos que consagran sus cuerpos a Su voluntad (Ro. 12:2)
4. Vivir el tiempo que resta conforme a la voluntad de Dios (1 P. 4:1-2)

II. Dios quiere revelar el misterio de Su voluntad a través del evangelio (Ef. 1:9; 3:8-11; Col. 2:24-29)

A. El contenido del evangelio y su significado

1. El evangelio proclama la persona de Jesucristo y Su obra (Mr. 1:1; Hch. 8:35; 11:20; 2 Co. 4:4; Ro. 8:32)
   a. Una vida en unidad con Dios el Padre (Jn. 10:30; 14:8-11)
   b. Él hace las obras del Padre (Jn. 4:34; 5:17, 19-20, 36; Jn. 17:4)
   c. Su muerte en la cruz (1 Co. 1:23-24; 2:2)
      - Nos redimió, perdonó nuestros pecados (Ef. 1:7; Col. 1:14; Ap. 1:5)
      - Nos justificó ante Dios y nos liberó de la maldición de la ley (Ro. 3:21-26; Ga. 2:21; 3:10-14)

- Terminó con nuestro viejo hombre (Ro. 6:3-6; Ga. 2:19-20)
- Quitó al diablo su poder y lo destruyó (He. 2:14; Col. 2:15; 1 Jn. 3:8)
- Juzgó al mundo (Ga. 6:14)

d. Su resurrección de entre los muertos (Hch. 2:23-24, 32; 4:33; Ro. 8:11)
- Fue hecho el Espíritu que nos da la vida (Jn. 7:38-39; 1 Co. 15:45; Jn. 3:3, 7; Ro. 8:1-4)
- Somos justificados por la resurrección en Su vida (1 Co. 15:14; Ro. 4:25; 8:10)
- Una nueva creación está aquí (2 Co. 5:17; Ga. 6:15; Col. 3:10-11)

e. Su ascención y exaltación al trono (Fil. 2: 9-11; Ef. 1:20-23)
- Le ha sido dada toda autoridad (Mt. 28: 18-20; Ap. 3:21; He. 1:3; 8:1-2; 1 Co. 15:23-26).
- En él tomamos parte de Su autoridad (Ef. 2:5-7; 1:20-23; Ro. 5:17; Ap. 2:26; 3:21; 5:9-10)

2. El evangelio muestra sobre todo
   a. Cómo Dios y las personas pueden encontrarse – en Jesucristo (Jn. 14:6, 9; Ef. 2:18)
   b. Cómo Dios puede salvar a todas las personas mediante la fe en Jesucristo (Ro. 1:16-17; Ef. 2:8)
   c. El resultado de la obra completa de salvación de Dios: Jesucristo en nosotros, la esperanza de gloria (Col. 1:27)

B. La proclamación del evangelio y su eficacia

1. Dios necesita a personas que predican el evangelio a pesar de la oposición del enemigo.
   a. Es una lucha contra el poder de las tinieblas por el reino de Dios (Ap. 26:17-18; Fil. 1:27-30; Col. 2:24-29; 2 Co. 4:1-6; Jn. 3:3, 5; Mt. 24:14)
   b. Dar a conocer todo el propósito de Dios y las inescrutables riquezas de Cristo (Ap. 20:27; Ef. 3:8-11)
   c. No seguir un evangelio diferente (Ga. 1:6-16)
2. Es para todas las personas, especialmente para los creyentes (1 Ti. 2:3-4; 4:9-10; Tit. 2:11)

3. Revela el poder de Dios, que nos salva por completo y puede edificar la iglesia
(Ro. 1:16; 1 Co. 2:1-5; He. 7:25; Ef. 3:14-21)
4. La eficacia del evangelio se hace visible a través de la iglesia (1 Co. 14:23-25; Ef. 3:8-10; Col. 3:8-11)

III. Los administradores fieles comparten las riquezas de Dios

A. El servicio del Evangelio de todos nosotros

1. Ganar y compartir la persona de Cristo en toda Su plenitud (Mt. 4:16; Jn. 1:14; Hch. 8:35; 11:20; Ro. 1:9; Ef. 3:8; Col. 1:26-29)
2. Cristo y la iglesia: Su Cuerpo y Su plenitud (Ef. 1:22-23; 4:12-16; 5:32; 1 Ti. 3:15; He. 12:22-24)
3. El Evangelio del Reino – Preparación para Su venida

B. La fe que obra a través del amor (Gal. 5:6)

1. Oír y hablar con fe (Ga. 3:2,5; 1 Co. 2:5; 2 Co. 4:13)
2. Alcanzar la unidad de la fe (Ef. 4:13)
3. Impulsar la economía de Dios en la fe (1 Ti. 1:3-4)
4. El objetivo final de la fe: el amor nacido de un corazón puro y de una fe no fingida (1 Ti. 1:5)
5. Buenos servidores de Cristo Jesús, alimentándose de las palabras de la fe (1 Ti. 4:6)
6. Servir al Señor y no a los hombres (Ef. 6:7)

C. El gozo de compartir a Cristo

1. Es un gran gozo llevar a las personas al Señor (Lc. 15:7)
2. Gozo de la comunión en el evangelio
(Fil. 1:4-5; Hch. 11:22-24)
3. Nuestra comida: compartir a Cristo y hacer la voluntad de Dios (Jn. 4:32-34)
4. Alegría por el regreso de los cautivos de Sion (Sal. 126)
5. Gozo cuando nuestros hijos caminan en la verdad
(2 Jn. 4; 3 Jn. 3-4)

IV. Porque esta es la voluntad de Dios, vuestra santificación (1 Ts. 4:3; He. 12:14; 1 P. 1:15-16)

A. Sin la santificación no podemos ver a Dios (He. 12:14; Mt. 5:8)

B. La santificación es el obrar (la forja) de la naturaleza de Dios en nosotros: Él es santo, es luz y amor (Lv. 19:2, 18; 1 P. 1:15-16; 2 P. 1:4; 1 Jn. 1:5; 4:8, 16)

C. La santificación es una separación del pecado, la carne (el ego), el mundo

1. Necesitamos luz sobre el pecado (Sal. 19:10-14; 2 S. 12:7-13; Mt. 5:21-22, 27-28; Hch. 5:3)
2. No se manifiesta a través de un comportamiento exterior o siguiendo reglas (Mc. 7:1-18; Ga. 5:13)
3. Comienza en el corazón (Ro. 8:15; Ga. 4:6; 2 Co. 6:11-7:3; Ga. 5:6; 6:15; 1 Jn. 2:15-17)

D. La santificación necesita una revelación del Padre y su propósito en Jesucristo (2 Co. 4:7; Fil. 3:7-8; Col. 2:3)

E. Nuestra cooperación activa en el camino de la verdadera santificación (Fil. 2:12-13)

1. La experiencia de la cruz nos libera del pecado, del yo (ego), de la carne, del mundo (Ex. 33:20; Ga. 2:19-21; Col. 3:1-5)
1. No te embriagues con vino, sino llénate del Espíritu (Ef. 5:15-21)
2. La comunión constante con el Señor en oración produce la santificación (Mt. 6:6-13; Lc. 21:36; Ef. 6:17-18; 1 Ts. 5:17; 1 P. 4:7)

V. La santificación para la iglesia, Su esposa

(Ef. 5:25-27; Mt. 6:9-15; Jn. 17:19-21; Lc. 1:74; Ro. 1:9; Ga. 6:10; He. 6:10)

A. Cristo viene a la tierra como Salvador y Esposo

(Jn. 3:16-17, 29-30)

1. Realizó la salvación para aquellos que aceptan Su obra por fe (Tit. 3:4-7)
2. Él se goza de Su esposa preparada y santificada (Ef. 5:25-27; He. 12:2)
3. Busca un lugar para vivir, un lugar de reposo (Mt. 8:20 y sigs.)

B. La disposición de Cristo en la cruz lleva a cabo el perdón de Dios

(Fil. 2:8, 12)

1. Muertos al pecado por la muerte de Jesús (1 P. 2:21)
2. Su perdón conduce al perdón de unos con otros (Mt. 6:12-15; Ef. 4:32; Col. 3:13-15)
3. Nuestro viejo hombre fue terminado en la cruz (Ro. 6:4-6; 2 Co. 4:14-15)

C. Santificación por amor a los hermanos y hermanas, y para la edificación

(Jn. 17:19-21; Sal. 93:5; 133:1)

1. La santificación de Cristo conduce a la unidad de los creyentes (Jn. 17:17)
2. La realidad de la unidad conduce a un incremento de la fe (Jn. 17:21)

D. La transformación, renovación y salvación del alma promueve la edificación de la iglesia

1. En servicio: **servir a Dios** sin temor (Lc. 1:74), servir en el **evangelio** (Ro. 1:9), servir a las personas y **miembros de la familia de la fe** (Ga. 6:10; He. 6:10)
2. Estar en oración por la voluntad de Dios y los hermanos (Hch. 12:5, 12, 24) – asi crece la palabra de Dios y se multiplica
3. Mantenerse firme en la verdad y en la iglesia (Ef. 6:14; 1 Ti. 3:15-16)
4. La perseverancia es nuestra necesidad (He. 10:36; Ap. 22:11)

VI. Cristo quiere edificar su iglesia y tenerla como su contraparte (Mt. 16:18)

A. Dios creó al hombre con la intención de tener una contraparte para él

1. El hombre fue creado a la imagen de Dios (Gn. 1:26-27)
2. Eva como la contraparte para Adan que le corresponde – una imagen de Cristo y la iglesia (Gn. 2:18, 23-24; Ef. 5:27, 31-32)

B. Dios busca en su pueblo una contraparte que le corresponda a Él

1. Dios le da a su pueblo las tablas de la alianza, el arca de la alianza y el tábernaculo de la alianza. (Ex. 31:18; 40:3; Nm. 1:50)
   a. El arca y el tabernáculo tienen que construirse exactamente de acuerdo con las especificaciones de Dios (Ex. 25:40; 31:1-6; 39:42-43)

b. Una imagen de Cristo y la iglesia (Jn. 1:14; 1 Ti. 3:15)

2. La entrega de David por el arca y la casa de Dios (Sal. 132:1-8; Hch. 13:22)
   a. El transporte del arca a Jerusalén (1 Cr. 15:1-2; 12-15)
   b. La promesa de que su descendencia construiría la casa (1 Cr. 17:1-14)

C. Cristo como el verdadero descendiente de David vino a edificar la iglesia (Lc. 1:32-33)

1. Es celoso por la casa de Dios y quiere que le corresponda a Dios (Jn. 2:13-22)
2. Hemos sido elegidos como piedras para esta edificación, pero tenemos que dejar a un lado nuestra mente humana y dejar que nuestra mente se renueve (Mt. 16:18-19, 21-24; Ro. 12:2)
3. No desanimarnos, cuando el Señor tenga que juzgar (1 P. 4:17)

VII. Nuestra oración en la voluntad del Padre (Mt. 6:10)

A. Regocíjate en todo momento, ora sin cesar, da gracias en todo (1 Ts. 5:16-18; Ef. 5:20)

1. Nuestra oración constante nos ayuda a perseverar en la voluntad de Dios (Col. 4:2; Ro. 12:12; Fil. 4:6-7; 1 Ti. 2:1-8; Lc. 18:1-8)
2. Reconocer la grandeza de Dios en todo y esperar en Su bondad (Job 1:10-11; 2:9-10)
3. "Puesto que Cristo ha padecido por nosotros en la carne, vosotros también armaos del mismo pensamiento" (1 P. 4:1-2, 12-19)

B. Luchando en oración

1. Luchar por alinearse con la voluntad del Padre (Mt. 26:39-42)
2. Aprender en oración a negar la vida del alma (Lc. 13:24; Mt. 16:24)

C. Sinceridad en la oración

1. No ores para ser visto por las personas (Mt. 6:5-6; Ef. 6:6; Fil. 2:3)
2. No repetir palabras vacías. No orar superficialmente, sino de corazón, con contenido, ante el trono, y en comunión con el Padre en el Espíritu (Mt. 6:7-10; Jn. 4:23-24; Ro. 8:26-27)

D. Unanimidad en la oración

1. Orad los unos por los otros de común acuerdo y pensad el uno en el otro en oración (Col. 1:3; 1 Ts. 1:2; Fil. 1:3-6, 19; Ef. 6:18)
2. Orad unánimes (Hch. 1:14; 4:24; 12:12; Fil. 1:27; 2:2)